



3° Jornadas de Investigadores en Formación

¿Jornadas para qué? ¿Jornadas para quién?

21 de noviembre de 2013

Eje Circulación transnacional de ideas: Actores, Instituciones, saberes, mecanismos de circulación

Coordinadores: Jimena Caravaca, María Soledad Gnovatto, Juan Lucas Gómez, Cecilia González, Valeria Gruschetsky

De 14 a 18- aula A

- **Allevi, José Ignacio** (CONICET-ISHIR): De saberes y de prácticas. Un esbozo de las redes intelectuales y sociabilarias en una Psiquiatría regional. Rosario, 1929-1943
- **Davidziuk, María Alejandra** (doctoranda IDES-UNGS): Participación de empresas argentinas en programas internacionales de cooperación científica-tecnológica con la Unión Europea- (No publica)
- **Silva Jeremías** (UNGS-CONICET): “¿Una criminología latinoamericana?: un análisis de la circulación transnacional de saberes criminológicos en las décadas de 1930 y 1940 - (No publica)
- **Grisendi, Ezequiel** (Universidad Nacional de Córdoba /IDACOR-CONICET): George en las pampas. Circuitos y agentes de recepción del georgismo en Argentina (1910-1925) - (No publica)
- **Monti, Alejandra** (CONICET – CURDIUR – UNR): Jorge Enrique Hardoy, empresario académico
- **Nakhlé, Guillermo** (PhD candidate, University of Houston): Manuel Gómez Morin en la construcción del Estado mexicano posrevolucionario, 1919-1939

III Jornadas de Jóvenes Investigadores en Formación - IDES

José Ignacio Allevi

CONICET-ISHIR

Lic. en Historia (UNL)

Doctorando en Ciencias Sociales (UNLP)

joseignacio.allevi@gmail.com

Eje: Circulación transnacional de ideas: actores, instituciones, saberes y mecanismos de circulación.

De saberes y de prácticas. Un esbozo de las redes intelectuales y sociabilias en una Psiquiatría regional. Rosario, 1929-1943

Resumen

El presente trabajo se propone indagar en torno a las particulares articulaciones de ideas y relaciones gestadas desde el campo psiquiátrico en formación en la ciudad de Rosario, hacia la primera mitad del siglo XX. En este sentido, desde la segunda década del siglo XX, la ciudad fenicia experimentó una profusa transformación de su “campo psi” con la llegada del psiquiatra italiano Lanfranco Ciampi, sumada a la compleja y política imposición de la tendencia de la Higiene Mental como paradigma de investigación y tratamiento de los enfermos mentales, en especial desde Gonzalo y Raimundo Bosch. A partir de esta dinámica, los médicos involucrados tendieron una serie de redes nacionales e internacionales de circulación de saberes y sociabilidades, que les permitieron no sólo legitimarse científicamente en la disputa por el sentido de la salud mental a nivel nacional, sino también intercambiar experiencias, tratamientos y resultados de investigación, que derivaron en materializaciones concretas en la atención de los pacientes. Intentaremos dar cuenta de las lógicas desplegadas, entonces, partiendo de una breve descripción de la consolidación del dispositivo asistencial psiquiátrico en la ciudad, para pasar luego al análisis del intercambio de revistas y la conformación de espacios de sociabilidad disciplinares.

Introducción

En los últimos años, la historiografía argentina ha dado cuenta de una prolífica producción en torno al tópico de la circulación transnacional de saberes, dando cuenta así de una miríada de situaciones que contribuyeron a enriquecer y complejizar el panorama en este campo de producciones académicas. Particularmente se han destacado los aportes en ciertos conocimientos devenidos saberes “del Estado”¹, el campo de las culturas de izquierda² y la recepción de ideas en un campo³ “psi” en formación⁴.

Una ciudad como Rosario, convulsionada por una serie de factores y procesos encadenados –resumidos como el “precio” de la modernización⁵- es el foco que seleccionamos para observar una particular iniciativa en el campo psiquiátrico, en un marco de configuración de agencias estatales signadas por saberes “científicos” como el Higienismo, la Criminología, etc⁶. En este contexto, las instituciones que albergaron y dieron lugar a la constitución de un campo psi en Rosario emergieron de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional del Litoral⁷, y no del principal espacio de sociabilidad y cultura académica médica de la ciudad: su Círculo Médico⁸. Las principales iniciativas en este sentido fueron, a principios de la década del veinte, la creación de tres cátedras “Psi” – Adultos, Infantil y Psicología Experimental-, del Hospital de Alienados y del Instituto de Psiquiatría, con su correspondiente Boletín. Ciertamente es, sin embargo, que dichas consecuciones estuvieron marcadas por entreveradas estrategias sociabilarias en los niveles locales, provinciales e incluso nacionales, en las que se entrecruzaban en igual medida lógicas institucionales diversas, como la académica, la político partidaria y la sociocultural –desde diversas “pertenencias” de grupo-. Estas estrategias permitieron a los galenos “psi” perseguir sus primeros objetivos desde dos esferas distintas. Por un lado, desde las articulaciones relacionales que facilitaron en su momento –nótese, *no* aseguraron- el acceso

¹ (Plotkin y Zimmermann, 2012; Morresi y Vommaro, 2012; Bohoslavsky y Soprano, 2010; Nieburg y Plotkin, 2004)

² (Tarcus, 2007)

³ Retomamos aquí el concepto bourdesiano de *campo*, especialmente útil para observar las dinámicas al interior de una comunidad científica en donde aparecen nuevas propuestas capaces de desafiar la *ortodoxia* dominante. Estos planteos son especialmente válidos en el campo de la ciencia y sus universos simbólicos (Bourdieu, 2003, 2003a, 2002, 1999, 1990)

⁴ (Dagfal, 2009; Plotkin, 2003; Vezzetti, 1989, 1996; Garcia, 2012; sobre dichos saberes y su inserción en el Estado, Salvatore 2001).

⁵ (Romero, 2001; Videla y Fernández, 2001).

⁶ (Zimmermann, 1995; Salvatore, 2001).

⁷ Sobre la construcción política de esta Universidad véase Bertero, Escobar, Salomon (2006) y Buchbinder, (2005)

⁸ Ello no implica perder de vista que la citada Facultad fue creada a instancias de dicho Círculo. Constituyó, sin embargo, un espacio mucho más complejo, en el cual convergieron facciones políticas y académicas más diversas.

a los recursos que permitieron erigir el dispositivo asistencial psiquiátrico de la ciudad. Estas articulaciones contaban con anclajes en el plano social, el político, el corporativo/profesional, el cultural o incluso el familiar. Ahora bien, la constitución primaria de este campo estuvo atravesada por la contienda entre dos tradiciones médicas enfrentadas por disputar el sentido hegemónico en la definición de un campo de estudios y de praxis médica: la neurológica, representada en Teodoro Fracassi y anclada en el Círculo Médico local, y la de Higiene Mental⁹, con Lanfranco Ciampi y Gonzalo y Raimundo Bosch a la cabeza.¹⁰

Hacer y difundir ciencia

Las medición de fuerzas resultó favorable a los higienistas mentales, quienes una vez sorteados los obstáculos políticos que se presentaron en la constitución del dispositivo asistencial y científico, hacia 1929, emprendieron -junto a sus pares de Capital Federal, con G. Bosch a la cabeza- una miríada de actividades para afianzar, legitimar y autonomizar su saber ante la academia y la sociedad. En este conjunto de estrategias buscaban dirimir dos cuestiones: afianzar su posición al interior del campo médico local –hegemonizado por los profesionales reunidos alrededor del Círculo Médico local-; así como también pugnar por la autonomización de su especialidad en un campo propio en el cuidado de la salud. En su búsqueda de un estatuto de científicidad que los dote de dicho reconocimiento y legitimidad, los especialistas en cuestión desarrollaron una miríada de actividades que les permitieron adquirir una posición propia en la comunidad científica nacional e internacional. En esta dirección, tanto a nivel colectivo como individual, los propulsores de este conjunto de acciones operaron en un doble sentido: en primer lugar, buscaron posicionarse en distintos espacios de reconocimiento, intercambio y discusión científica; en segundo término, lograron insertarse en redes intelectuales internacionales a partir del canje de su publicación oficial con otras agencias académicas nacionales y extranjeras, propiciando una interesante circulación y recepción de ideas.

⁹ La Higiene Mental orientaba su acción principalmente hacia la prevención de la enfermedades mentales, con un fuerte énfasis en la cuestión ambiental y de la herencia de los caracteres adquiridos. (Grob, 1987; Talak, 2005, 2007, 2010)

¹⁰ En otros trabajos se ha considerado la particular relación entre vínculo, sociabilidad y trayectoria, como herramientas teórico metodológicas y explicativas que, junto a las disputas entre paradigmas científicos divergentes, fueran capaces de iluminar un plano oscuro a la historia de la ciencia, pero que sin embargo constituye uno de sus fundamentos (Allevi, 2012a, 2012b, 2012c)

En lo referido a la participación científico-institucional de los miembros del Instituto, dos nombres destacaron en los primeros años, para dar lugar posteriormente a una diversificación del peso de las distintas trayectorias de quienes lo integraban. Se trata de Lanfranco Ciampi y Gonzalo Bosch: el primero por su posición institucional en Rosario, en su calidad de director del Instituto –y, vale la pena traerlo a colación, del conjunto del dispositivo asistencial y de investigación-; Bosch, por otro lado, contaba en su haber con un capital social y político de peso que resultó crucial en ciertas disputas.

Un hecho central en la articulación de vínculos científicos y políticos entre la ciudad de Rosario y la de Buenos Aires fue la creación en 1929 de la *Liga Argentina de Higiene Mental* (en adelante *LAHM*)¹¹. La misma fue un desprendimiento de la *Sociedad de Neurología y Psiquiatría* de Buenos Aires, dependiente de la Asociación Médica Argentina y presidida Gonzalo Bosch, quien continuó frente a la nueva institución¹². Su rol fue destacado, puesto que reunía un nutrido grupo de especialistas, facilitando vinculaciones y gestiones en ámbitos diversos¹³; pero también, y al igual que otras asociaciones médicas del mismo tipo¹⁴, la *LAHM* desarrollaría, más allá de su ambicioso programa detallado en sus estatutos –el cual nunca fue desarrollado en su totalidad-, un plan de acción y expansión que conduciría a resultados concretos, tanto en Buenos Aires¹⁵ como en la ciudad de Rosario¹⁶.

¹¹ La *Liga Argentina de Higiene Mental* fue una institución que tomó vuelo durante la década del treinta, cuando, una vez constituida obtuvo colaboraciones concretas de los poderes públicos municipales y nacionales, tales como su sede social de la calle Lima 430, cedido por la Municipalidad de la Capital Federal, los dispensarios instalados en el Hospicio de las Mercedes, o las partidas presupuestarias que lograban incluir en el presupuesto nacional. La Liga había inaugurado su propia Escuela de Visitadores Sociales de Higiene Mental, así como disponía de su propio órgano de difusión en la *Revista Argentina de Higiene Mental*. La importancia de los subsidios del gobierno nacional o municipal se hicieron notar cuando, en los gobiernos peronistas, éstos comenzaron a decaer, y la asociación evidenció pérdidas en su ejercicio. (Talac, 2005)

¹² Pueden verse sus estatutos en *Boletín del Instituto de Psiquiatría* (en adelante, BIP) N°3. Oct-Dic. Año I. 1929. Págs. 221-226. En la misma no sólo se gestaba una interesante circulación de ideas y colaboración entre profesionales, sino que se daban cita muchos de los especialistas que constituirían, como veremos más adelante, nuevos espacios de investigación y promoción de la salud mental. A modo de ejemplo, hacia 1924 podemos rastrear un vínculo de esta naturaleza a partir del artículo que Ciampi escribió en co-autoría con Ameghino –“La confusión mental en el infantilismo”-, publicado en la *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*. Véase el volumen correspondiente al Año XI, 1924

¹³ Entre sus miembros: Luis Estévez Balado, Fernando Gorriti, Ramón B. Silva, Arturo Mó, Antonio Martínez, Arturo Ameghino, Lanfranco Ciampi, Juan M. Obarrio, Julio C. Nogués, Juan C. Montanare, Julio Oliveira Estévez, Roque Orlando, Alberto Zwank, José Belbey, Nerio Rojas, Santiago Balestra, Osvaldo Loudet, Eusebio Albina y Julio C. Hanón. BIP N° 3. Op. Cit. Pág. 221

¹⁴ Tal es el caso de la Liga Argentina de Lucha contra la Tuberculosis la cual, creada en 1901 y cuyo cenit llegó en 1935 con la Cruzada Nacional contra la Tuberculosis, intentó acercarse a la experiencia norteamericana de asociación civil con apoyo estatal en el combate de la “peste blanca” (Armus, 2007)

¹⁵ La *LAHM* fue una institución que tomó vuelo durante la década del treinta, cuando, una vez constituida obtuvo colaboraciones concretas de los poderes públicos municipales y nacionales, tales como su sede social de la calle Lima 430, cedido por la Municipalidad de la Capital Federal, los dispensarios instalados en el Hospicio de las Mercedes, o las partidas presupuestarias que lograban incluir en el presupuesto nacional. La Liga había inaugurado su propia Escuela de

Por otro lado, en julio de 1930 se llevó adelante la *Segunda Conferencia Latino-Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal*, desarrollada en Río de Janeiro y San Pablo, y cuya relevancia puede pasar inadvertida si no se toman en consideración, primeramente, que la primera de estas Conferencias se llevó adelante en 1928, en Buenos Aires¹⁷, presidida por Arturo Ameghino. Su armado fue el resultado de la iniciativa conjunta de médicos latinoamericanos¹⁸ a partir de los debates suscitados en un espacio de sociabilidad científica extenso como fue la Sociedad de Neurología y Psiquiatría de Buenos Aires. En segundo lugar, los delegados oficiales de la Facultad de Medicina al evento de 1930 fueron Ciampi y Gonzalo Bosch y no menor resultó su intervención, dado que, desde lo académico, ellos y los demás miembros del Instituto presentaron un total de once trabajos¹⁹. Desde lo político, por otro lado, Ciampi y Bosch no actuaron sólo en nombre de la Universidad, sino que constituyeron asimismo la Delegación oficial del Estado Nacional y del Provincial santafesino. Este hecho es revelador del peso que ciertas articulaciones relacionales –en especial las de Gonzalo Bosch- operaban en este sentido. Un último punto a destacar de la Conferencia se encuentra en los vínculos académicos entablados con la Liga Brasileira de Higiene Mental –bajo la dirección del Dr. Ernani López-, la cual designó como sus representantes en la Argentina a los Dres. Bosch y L. Ciampi²⁰.

Un año más tarde, en 1931, la citada *Sociedad de Neurología y Psiquiatría* de Buenos Aires se trasladó a la ciudad de Rosario, en la cual celebró sus sesiones extraordinarias en el Círculo Médico local y el Instituto de Psiquiatría, y en ellas se dio un fluido intercambio entre profesionales de Rosario, Capital Federal y Córdoba. Convoca nuestra atención, en igual medida, la confluencia en dicho espacio de discusión de facciones del subcampo de

Visitadores Sociales de Higiene Mental, así como disponía de su propio órgano de difusión en la Revista Argentina de Higiene Mental. La importancia de los subsidios del gobierno nacional o municipal se hicieron notar cuando, en los gobiernos peronistas, éstos comenzaron a decaer, y la asociación evidenció pérdidas en su ejercicio (Talak, 2005).

¹⁶ En 1930 se constituyó en Rosario el Comité Femenino Regional de la LAHM, dirigido por Ciampi, y constituido por las esposas de destacados médicos locales, muchos con un fuerte anclaje político y profesional. Para un análisis de esta particular forma de beneficencia sustentada desde la Eugenesia médica véase Allevi (2013)

¹⁷ BIP N° 5. Abril-Jun 1930. Año II

¹⁸ El BIP indica que la iniciativa nació en 1926, de parte del Dr. Hugo Lea Plaza, de la Universidad de Santiago de Chile, miembro de las reuniones celebradas en la Sociedad de neurología y Psiquiatría de Buenos Aires. Entre los objetivos que orientaban dichas Conferencias, se encontraban el debate interdisciplinario entre especialidades, la elaboración de políticas para los gobiernos de los países que participasen y la unificación de clasificaciones y legislaciones al respecto. Véase BIP N° 5. Op. Cit. Pág. 169

¹⁹ Se destacó especialmente “Clasificación de las enfermedades mentales”, trabajo que se inscribía en el “espíritu” que guiaba el Congreso, en tanto se ofrecía como una clasificación común a escala latinoamericana (Gentile, 2003)

²⁰ BIP N° 5. Abril-jun. Año II. 1930

salud mental que guardaban abiertas disputas como Fracassi y Álvarez²¹ por un lado y Bosch y Ciampi por el otro²².

Un nuevo espacio de sociabilidad científica en el que se insertaron Ciampi, Gonzalo Bosch –a esta altura Director del Hospicio de las Mercedes- y Raimundo Bosch, se constituyó en 1933 en la ciudad de Buenos Aires, dando lugar a la *Sociedad Argentina de Criminología*, dirigida por Osvaldo Loudet, Carlos de Arenaza y Antonio Beruti, sujetos que ya estaban presentes en los espacios anteriores. Con sede en el Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional –en la Dirección General de Institutos Penales-, la asociación, que fungía como órgano de la reconocida e histórica *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*²³ ahora bajo la dirección de Loudet, operaba como instancia de intercambio científico de una serie de médicos, políticos, abogados y magistrados para la producción de conocimientos y políticas públicas con eje en problemáticas socio-penales específicas. La relevancia de esta Sociedad adquiere peso al analizar la composición de profesiones, cargos y orígenes de quienes la integraban²⁴, la cual no resulta menor a la hora de considerar las articulaciones relacionales posibles en la concepción de políticas públicas, la difusión del pensamiento criminológico o la gestión de aprobaciones ante el poder político²⁵.

Desde 1937, por último, encontramos la *Sociedad de Psiquiatría, Psicopatología y Medicina Legal*²⁶, creada en la ciudad de Rosario a partir de la cooperación del Instituto Psiquiátrico con el Instituto de Medicina Legal²⁷. Dicha asociación, cuya visibilidad y durabilidad –al menos rastreable en el BIP- fue más profusa que la creada en 1931, era presidida por Lanfranco Ciampi y Raimundo Bosch²⁸, y sus integrantes eran, por lo general

²¹ Clemente Álvarez era, además de un destacado médico rosarino, un personaje con un importante cúmulo de capital social, y fue el director académico de Fracassi en numerosas oportunidades. En este sentido, y en su carácter de director del Círculo Médico, es que colaboró con Fracassi en las distintas instancias que detentó en la Facultad de Ciencias Médicas para dificultar el proyecto de los higienistas mentales. (Allevi, 2013; 2012a)

²² BIP N° 10-11. Jul- Dic. Año III. 1931

²³ En torno a esta revista véase Dovio (2012)

²⁴ Encontramos desde profesores de la Facultad de Medicina, hasta el director general de Asuntos Penales de la Nación, entre muchos otros. Sus estatutos en *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*. N° XXII. 1934. Buenos Aires.

²⁵ (Salvatore, 2001)

²⁶ Véanse sus estatutos en BIP N° 20-21 Año I (2da época) - 1937

²⁷ En el mismo año, Teodoro Fracassi fundó junto a su grupo la *Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Especialidades Afines de Rosario* (Gentile, 2003)

²⁸ Si bien no fue abordada en particular en este trabajo, la trayectoria de Raimundo Bosch es otro caso de progresiva inscripción de proyectos médicos de intervención social y formación de recursos humanos en la esfera estatal, pero dirigiendo sus apelaciones sobre ámbitos distintos a los abordados para el caso de los psiquiatras, como el de la Justicia (Bosch, 1966)

los mismos miembros del Instituto dirigido por el primer médico, sumando a ellos los designados socios titulares, a saber: Gonzalo Bosch, Sebastian Soler²⁹ y Juan Cuatrecasas³⁰. En referente a la circulación interinstitucional de los profesionales, en 1929, cuando el Instituto se encontraba en ciernes Ciampi fue invitado junto al docente de la casa de estudios rosarina Cayetano Viale³¹, por el Círculo Médico de Córdoba y el Dr. Gregorio Bermann³² a través del Círculo Médico de Rosario, a dictar una conferencia en dicha ciudad³³. Dos años más tarde, en 1931, Ciampi ofreció una conferencia en el Instituto Social de la Universidad del Litoral, Santa Fe, donde bajo el título “Sobre la niñez anormal y retardada” se explayó en su principal área de trabajo³⁴. En 1933, por otro lado, ofreció un curso en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Rosario, que versó sobre “Psicoanálisis”³⁵; mientras que en 1937, dictó una serie de conferencias en el Ateneo de la Facultad de Medicina del Litoral, en el Consorcio de Médicos Católicos y en la AIAPE. Estos eventos merecen dos reflexiones. Si, por una parte, la segunda conferencia nos permite hipotetizar en torno a los vínculos catolicismo-ciencia como extensión de lo que el país experimentaba en su arena política desde inicios de la década de 1930³⁶, en segundo lugar la participación de Ciampi en la AIAPE³⁷ plantea una situación al menos paradójal. Ello en tanto nos enfrenta a la recepción por Ciampi de las publicaciones de la Italia fascista, y sus lazos con el campo eugénico argentino³⁸, como así también a su proximidad con Nerio Rojas³⁹ y Gregorio Bermann, miembros de la comisión directiva de la AIAPE, al

²⁹Sebastián Soler, abogado por la UNC es designado en 1933 camarista en lo Criminal en Rosario y profesor de Derecho Penal en la UNC desde 1934. Entre 1955 y 1958 se desempeñará como Procurador General de la Nación, y desde 1951 será miembro consultivo de la Secretaría General de la ONU en el cuerpo internacional de expertos en protección del crimen. (AA.VV., 1963)

³⁰Sobre la figura de este médico barcelonés, exiliado de la Guerra Civil Española, véase BIP N° 20-21. 1937. Año I (2da. Época) y Gentile (2003: 75-77)

³¹Cayetano Viale fue un médico italiano convocado “por intermedio de la cancillería y el ministro plenipotenciario de la legación argentina en Roma” para ocupar la dirección del Instituto de Fisiología y su cátedra entre 1926 y 1929. BOSCH, R. Op. Cit. Pág. 124

³²Sobre la prolífica figura de Gregorio Bermann y su rol tanto en la renovación del campo psi como en su militancia comunista, véase Tarcus (2007)

³³BIP N° 2. Año I. Abril-Sep 1929

³⁴Puede leerse la conferencia, realizada “por deferente pedido del Presidente del mismo [El Instituto Social]. Dr. Ángel Caballero Martín, en BIP N° 10-11. Jul-Dic 1931. Año III. Págs. 184-189.

³⁵BIP N° 19. Oct 1933-Sept 1934. Año VI

³⁶Para la temática a nivel nacional o local, véase Zanatta (1996) y Mauro (2010) respectivamente.

³⁷Sobre la AIAPE –la Asociación de intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores-, véase Celentano (2006a, 2006b)

³⁸Ciampi no sólo compartía vínculos con la LAHM, sino también con la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social o la Sociedad Argentina de Venerología y Profilaxis Social. (Vallejo y Miranda, 2005)

³⁹En efecto, en 193, El Dr. Rojas había sido invitado por la Facultad y el Instituto para dictar conferencias sobre Medicina Legal. BIP N° 17-18. Abril-Sept. 1933. Año V.

tiempo que la delegación de la Asociación en Rosario era una de las más dinámicas de la red⁴⁰.

Revistas y lectores

A partir de lo planteado podemos avanzar sobre la vinculación internacional del Instituto mediante el canje de su Boletín con otras reconocidas instituciones y las evidencias que pudimos rastrear alrededor de la circulación de ideas en la propuesta intelectual misma de este espacio. Si consideramos el intercambio a escala internacional, es posible reconocer un claro predominio las producciones italianas, especialmente con las instituciones promocionadas por la Italia fascista.⁴¹

Cuadro 1

Origen y Cantidad de revistas recibidas	Italia	Francia	Suiza	España	Portugal	EEUU	OEA	Totales
Año								
1930	8	4	1	3	–	1	–	17
1931	14	5	1	1	–	1	–	22
1933	14	3	1	1	1	1	–	21
1937	20	8	1	4	–	2	–	35
1938	9	6	–	1	–	1	1	18
1939	11	4	1	–	–	1	1	18
1940	11	4	1	–	–	1	1	18
1941	3	3	1	1	–	1	1	10

El inicio de la “segunda época” del Boletín luego de 3 años sin editarlo⁴² es, como puede observarse, el cenit del intercambio institucional, aunque probablemente la disminución posterior es un fruto del inicio del conflicto bélico mundial.

Desde el punto de vista del intercambio latinoamericano y nacional, la preponderancia de Brasil y Buenos Aires es digna de ser mencionada. Como mencionamos previamente, los intercambios con el país vecino se intensificaron a partir de la Segunda Conferencia

⁴⁰ (Celentano, 2006a)

⁴¹ Entre las más significativas, rescatamos: el *Archivio Fascista di Medicina Politica, Difesa Sociale, La Giustizia Penale, L'Ospedale Psichiatrico, L'Igiene Mentale (Organo della Lega italiana de Igiene Mentale), Rivista Sperimentali di Freniatria, Schizofrenie (Primo Centro Provinciale di Studio della Demenza Precoce)*, entre otras.

⁴² Si bien el BIP interrumpió su publicación entre 1933 y 1936, ello no implicó una merma en los intercambios, cuestión evidenciada en el número que reabre la segunda época (Nº 20-21, 1937).

Latinoamericana⁴³. Con respecto al caso bonaerense, las publicaciones dan cuenta, en algunos casos, de los vínculos sostenidos con ciertas instituciones que encontraron su cenit en las décadas del treinta y cuarenta en lo que a expansión institucional y desarrollo “científico” refiere⁴⁴.

Cuadro 2

Origen y Cantidad de revistas recibidas*	Latinoamérica								Argentina					Totales	
	Año	Brasil	Perú	Urug.	Parag.	Chile	Nicaragua	Ecuador	Cuba	Bs. As.	Cba.	Mza.	Tucumán		Sta Fe
1930	2	1	–	–	–	–	–	–	1	5	–	–	–	–	9
1931	1	–	1	–	–	–	–	–	1	7	–	–	–	1	11
1933	6	2	2	–	–	–	–	–	–	6	1	1	–	1	19
1937	10	2	4	1	1	1	–	–	1	23	2	1	1	6	53
1938	7	2	5	1	–	–	–	1	–	18	3	–	1	5	43
1939	9	2	3	–	–	–	–	1	–	15	2	–	–	2	34
1940	9	2	3	–	–	–	–	1	–	16	2	–	–	2	35
1941	7	2	3	–	–	–	–	1	–	14	2	–	–	2	31

En rigor de verdad, la internacionalización del Instituto fue previa: los desarrollos en psiquiatría infantil desplegadas en Rosario habían sido destacadas en la Revista *Infanzia Anormale* años antes a la difusión e intercambio bibliográfico⁴⁵. Por otro lado, al organizar la estructura del Instituto de Psiquiatría vemos la recepción del pensamiento psiquiátrico del fascismo, en tanto entre los laboratorios cuya aprobación se elevó al Consejo Directivo de la Facultad se encontraba uno de *Biotipología*, basado en la propuesta de Nicola Pende y su instituto en Génova⁴⁶; mientras que, al mencionar la creación del instituto de Psicología Experimental del Consejo Nacional de Educación, trae a colación la experiencia italiana, en la cual el gobierno declaró obligatoria la asistencia de los anormales, creando para ello el instituto de Pende⁴⁷. Por otro lado, en 1933 se promovió en el BIP la convocatoria al

⁴³En este sentido, las publicaciones más destacadas fueron los *Archivos Brasileiros de Hygiene Mental*, los *Archivos Brasileiros de Neuratría e Psiquiatría*, los *Arquivos do Servizio de Asitencia a Psicopatas do Estado de S. Paulo*, *Neurobiología*. - Órgano oficial da Sociedade de Psiquiatría, *Neurologia e Higiene Mental do Nordeste Brasileiro*-, y la *Revista de Neurología e Psiquiatria de Sao Paulo*, entre otras.

⁴⁴Las publicaciones eran, en ese orden: la *Revista de la Liga Argentina de Higiene Mental*, *Revista de la Sociedad Argentina de Venerología y Profilaxis Social*, la *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*. Entre otras, vale incluir también los *Archivos de Medicina Legal, Infancia (Revista médica de la Casa de Expósitos, Buenos Aires)* y *Revista de Psiquiatría y Criminología*.

⁴⁵BIP N° 2. Jul-Sept. 1929. Año I. Pág. 126

⁴⁶En torno a la obra de dicho médico, véase Galera (2005)

⁴⁷BIP N° 2. Op. Cit.

premio “Cesare Lombroso” entregado por el *Archivio di Antropologia Criminale e Medicina Legale*⁴⁸, cuestión que transparenta lecturas las lecturas efectuadas, y la voluntad de participar en ámbitos de legitimación semejantes.

En cuanto a las posibilidades concretas que el Boletín generó en su distribución, vemos cómo en 1932 el Instituto recibe la visita y los elogios científicos del Dr. Pierre Janet – académico del College de France-, así como el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal de Uruguay, al celebrarse las Jornadas Rioplatenses de Neuropsiquiatría, ofreció un reconocimiento especial para Ciampi⁴⁹. En 1939, por otra parte, el Instituto recibió dos visitas destacadas. En primer término la del profesor Ladislav V. Meduna, médico húngaro precursor de terapia de shock, quien concurrió para observar el devenir de la terapia de shock que el Hospital aplicaba desde años atrás. Por otro lado, en 1938, el Dr. Antonio Foz –director del Hospital para ese entonces- publicó un artículo en co-autoría con el citado médico, en función del intercambio académico epistolar que ambos habían mantenido, dada la reciente incorporación del método convulsivante en el Hospital siguiendo la obra de Meduna⁵⁰. En segundo lugar, desde 1939 se dio inicio a una serie de visitas que continuaron en el tiempo –y que se materializaron en institucionalización concretas, como veremos en el segundo apartado de este capítulo- del prestigioso Dr. Emilio Mira y López⁵¹.

A modo de cierre

En una dinámica de conjunto, el panorama expuesto ha buscado aproximarse a un eje fundamental en toda instancia de producción científica, como lo son las estrategias “microfísicas” de dicha producción, así como la lectura y apropiación de saberes internacionales en ese movimiento. Dimos cuenta, en este sentido, de las acciones emprendidas por los profesionales locales para fortalecer el estatuto de científicidad de la Psiquiatría en su autonomía tanto desde el intercambio intelectual, de los espacios de sociabilidad científica que fueron cristalizando a lo largo de los '30, como de la fluida recepción de revistas nacionales e internacionales, con lo cual, y de manera dialéctica, se leían y apropiaban nuevas ideas, al tiempo que se daban a conocer las producciones locales.

⁴⁸ BIP N° 17-18. Op. Cit. Pág. 196

⁴⁹ BIP N° 12-13-14-15. Enero-Dic 1932. Año IV

⁵⁰ Meduna, L. V. y Foz, A. “El tratamiento convulsivante de algunas enfermedades mentales”. En, BIP N° 23. Año II (2da. Época). 1938

⁵¹ BIP N° 25. Año III (2da Época). 1939

Bibliografía

- Abad de Santillán, Diego. *Gran Enciclopedia de la provincia de Santa Fe*. Varios tomos. Buenos Aires. Ediar. 1967
- ----- . *Gran Enciclopedia de la Argentina*. Varios tomos. Buenos Aires. Ediar. 1967
- Allevi, José Ignacio. *Saberes y disputas en torno a la atención de la locura. La constitución material y política de la Psiquiatría en Rosario (1922-1941)*. Tesina de grado. Santa Fe. Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. 2013
- ----- . “Cuando el estudio no es suficiente. Vínculos, instituciones y ciencia en la forja socio-política de la Psiquiatría en Rosario hacia el primer tercio del siglo XX”. IVª Jornada de discusión de avances de investigación en Historia Argentina: fuentes, problemas y métodos. IDEHESI-CONICET. Rosario. 19 de octubre, 2012
- ----- . “La política de las Asociaciones y las asociaciones de la Política. Salud mental y vínculos médicos en Rosario, principios del siglo XX”. XX Jornadas de Jóvenes Investigadores AUGM. 3 al 5 de octubre, 2012
- ----- . “Hacia una psiquiatría moderna. La construcción política de una disciplina científica. Vínculos, Estado y Academia en Rosario, 1920-1930”. X Congreso Nacional – III Congreso Internacional sobre Democracia. “La democracia como proyecto abierto: Nuevo orden mundial y desafíos del siglo XXI”. Rosario, 3 al 6 de septiembre, 2012.
- Armus, Diego. *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. Buenos Aires. Edhasa. 2007
- AA.VV. *Quien es quien en la Argentina. Biografías contemporáneas*. Buenos Aires. Kraft. 1963
- Bertero, Eliana; Escobar, Luis; Salomon, Pablo. “Estado y Universidad. La UNL entre 1919 y 1934”. Ponencia presentada ante el III Congreso Nacional sobre Problemáticas Sociales Contemporáneas. Facultad de Humanidades y Ciencias – UNL (Santa Fe, 2006).
- Bohoslavsky, Ernesto y SOPRANO, Germán. *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires. Prometeo Libros. 2010
- Bosch, Raimundo. *Historia de la Facultad de Medicina*. Rosario. Ediciones UNL. 1966
- Bourdieu, Pierre. *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Curso del Collège de France 200-2001*. Barcelona. Anagrama. 2003
- ----- . *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires. Nueva Visión. 2003
- ----- . *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires. Montessor. 2002
- ----- . *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires. Eudeba. 1999
- ----- . “Algunas propiedades de los campos”. En, *Sociología y Cultura*. México. 1990
- Buchbinder, Pablo. *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires. Sudamericana. 2005
- Celentano, Adrián. “Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista”. En *Literatura y Lingüística* N° 17. Santiago. 2006. Págs. 195-218
- ----- . “La lucha antifascista de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE) (1935-1943)”. En BIAGINI, Hugo y ROIG, Arturo (dirs.) *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo II. Obreroismo, vanguardia y justicia social (1930-1960)*. Buenos Aires. Biblos. 2006
- Dagfal, Alejandro. *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires. Paidós. 2009
- Dovio, Ma. Ángela. “La noción de la “mala vida” en la Revista *Archivos de Psiquiatría, Criminología, Medicina Legal y Ciencias Afines*. Buenos Aires (1902-1913) en relación al Higienismo argentino.”. En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. [En línea], Debates, Puesto en línea el 25 septiembre 2012, consultado el 11 diciembre 2012. URL : <http://nuevomundo.revues.org/63961> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.63961

- Galera, Andrés. "Hacia una fisiología del delito: el modelo biotipológicos de Nicola Pende". En, Miranda, Marisa y Vallejo, Gustavo (comps.). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires. Siglo XXI de Argentina. 2005
- García, Luciano. *La recepción de la psicología soviética en la Argentina: lecturas y apropiaciones en la psicología, la psiquiatría y psicoanálisis (1936-1991)*. Tesis de Doctorado. Doctorado en Historia. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. 2012
- Gentile, Antonio. *Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología en la Argentina*. Rosario. Ed. Fundación Ross. 2003
- Grob, Gerald. "The Mental Hygiene Movement", en, *Mental Illness and American Society, 1850-1940*. (Princeton, Princeton University Press, 1987
- Mauro, Diego. De los templos a las calles. Catolicismo, sociedad y política. Santa Fe, 1900-1937. Santa Fe. Ediciones UNL. 2010
- Morresi, Sergio y Vommaro, Gabriel (comps.), *Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina*. Ciudad de Buenos Aires: Prometeo libros y Universidad de General Sarmiento. 2012
- Neiburg, Federico y Plotkin, Mariano. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires. Paidós. 2004
- Plotkin, Mariano. *Freud en las pampas*. Buenos Aires. Sudamericana. 2003
- ----- y Zimmerman, Eduardo. *Los saberes del Estado*. Buenos Aires. Edhasa. 2012
- Romero, Luis Alberto. *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires. FCE. 2009 [2001]
- Salvatore, Ricardo. "Sobre el surgimiento del estado médico-legal en la Argentina (1890-1940)". *Estudios Sociales. Revista Universitaria semestral*. Año XI. N° 20. Santa Fe. UNL. 2001
- Talak, Ana María. *La invención de una ciencia primera. Los primeros desarrollos de la psicología en Argentina (1896-1919)*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. 2007
- ----- . "Eugenesia e Higiene Mental: los usos de la psicología argentina (1900-1940)". En, Miranda, Marisa y Vallejo, Gustavo (comps.). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires. Siglo XXI de Argentina. 2005
- ----- . "Progreso, degeneración y darwinismo en la primera psicología argentina, 1900-1920", en Vallejo, G. y Miranda, M. (dirs.), *Derivas de Darwin. Cultura y Política en clave biológica*. Buenos Aires: Siglo XXI Iberoamericana. 2010
- TARCUS, Horacio. *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires, Siglo XXI. 2007
- ----- . (dir.) *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)* Buenos Aires. Emece. 2007
- Vallejo, Gustavo y Miranda, Marisa. "La eugenesia y sus espacios institucionales en la Argentina". En Miranda, Marisa y Vallejo, Gustavo (comps.). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires. Siglo XXI de Argentina. 2005
- Vezzetti, Hugo. *Freud en Buenos Aires*. Buenos Aires. 1989
- ----- . *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Buenos Aires. 1996
- Videla, Oscar y Fernández, Sandra. "La evolución económica rosarina durante el desarrollo agroexportador". En, Falcón, Ricardo. y Stanley, Miryam. *La historia de Rosario. Tomo I. Economía y Sociedad*. Buenos Aires. Homo Sapiens. 2001
- Zanatta, Loris. *Del Estado Liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943*. Bernal. Ediciones UNQ. 1996
- Zimmermann, Eduardo. *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916*. Buenos Aires. Sudamericana. 1995

Nombre y Apellido: **Alejandra Monti**

Afiliación institucional: **CONICET – CURDIUR – UNR**

Títulos de grado: Magister en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad. UTDT

Correo electrónico: **montialejandra@hotmail.com**

Jorge Enrique Hardoy, empresario académico.

La historia de algunos sujetos constituye un elemento significativo para la comprensión de los procesos de institucionalización y desarrollo de las disciplinas. La revisión de la trayectoria académica e institucional de Jorge Enrique Hardoy es clave para comprender los vaivenes de la disciplina urbana en la Argentina, desde el aspecto académico, institucional y de gestión¹.

Entendemos que la aparición de J.E. Hardoy en la escena disciplinar se produce en un momento particular del devenir político, tanto a escala nacional como latinoamericana, sumado a los procesos de transformación e institucionalización de los sistemas de educación superior². En esta línea, si bien los condicionantes “externos” o coyunturales, permiten definir un “nuevo” tipo de profesional, la capacidad de Hardoy para organizar instituciones, crear equipos de trabajo, definir la agenda de investigación y participar activamente en el debate de los temas, ideas y enfoques, posibilita repensar su condición de “líder” y el reconocimiento intelectual que supo recabar entre sus pares locales e internacionales.

En esta línea, Diego Pereyra identifica en la figura de Gino Germani a un nuevo tipo de profesional e investigador que denomina empresario académico que, *más allá de su capacidad intelectual y sus ideas, a partir de ciertas habilidades empresariales logra acumular y concentrar recursos simbólicos y materiales, identificar oportunidades académicas, construir y fortalecer instituciones y construir un liderazgo que pueda garantizar la generación de lealtades y compromiso intelectual*³.

¹ Para ampliar sobre la trayectoria de J.E. Hardoy ver Gorelik, A. “La producción de la `ciudad latinoamericana”. *Tempo Social. Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, N°1, San Pablo. 2005; Almandoz, A. *Entre libros de historia urbana*. Editorial Equinoccio, Caracas. 2008; *Revista Medio Ambiente y Urbanización* N° 43; Jajamovich, G. *La ciudad en cuestión. Pugnas y reconfiguraciones de redes de técnicos y profesionales que intervienen sobre la ciudad de Buenos Aires (1983-1992)*, Tesis de doctorado no publicada, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 2012; Gutiérrez, R. “Jorge Enrique Hardoy. Su aporte a la historia urbana en América Latina” en *Revista Eure* Vol. XXI N° 62, Santiago de Chile. 1995

² En referencia a los procesos de institucionalización ver Shils, Edward (1970) “Tradition, ecology, and institution in the history of sociology”, *The calling of sociology and other Essays in the pursuit of learning*, Selected papers, III, University of Chicago, Chicago: 165-256. Para ampliar sobre las transformaciones de los sistemas de educación superior ver Brunner, José Joaquín. (1988) “Notas para una teoría del cambio en los sistemas de educación superior”, Documento de Trabajo. Flacso-Chile N° 381. Chile

³ Pereyra, D. “El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica”. FLACSO, Costa Rica. 2010 .P42. Este término es utilizado por el autor para referir a la figura del sociólogo Gino Germani.

Sostenemos que la figura de J.E. Hardoy puede ser adscripta a esta categoría, ya que en su vasta trayectoria combinó la producción intelectual, la conformación y dirección de instituciones y centros de investigación, y la producción editorial, lo que le permitió posicionarse dentro del campo disciplinar como productor de conocimientos y generador de redes académicas, sumado a la consolidación y legitimación de teorías y modelos a partir de la selección autores y texto editados. Es más, tal como plantea Pereyra, J.E. Hardoy obtuvo fondos para investigación, monopolizó recursos simbólicos y materiales, identificó oportunidades de investigación, negoció con sponsors y construyó redes institucionales⁴. Esta lectura enriquece la comprensión de las disputas al interior del campo urbanístico y al proceso de legitimación de actores e ideas en el sistema académico, a escala local y latinoamericana.

Tres factores posibilitan entender la figura de J.E. Hardoy como *empresario académico* y transformador de la disciplina desde 1955 y hasta avanzada la década de los ochenta: su participación en instituciones y centros de investigación, su labor editorial y su producción teórica-intelectual. Se propone una lectura a partir de la trayectoria institucional, la labor editorial y la producción intelectual de J.E. Hardoy en tres períodos: los inicios entre los años 1950 y 1965 donde la creación y dirección del IPRUL resulta fundamental; la emergencia y consolidación dentro del campo local y latinoamericano, comprendida entre 1966 y 1976 ya actuando desde el CEUR; y un último período entre 1976 y 1993, centrado en el IIED-AL.

Los inicios. 1950-1965

Graduado de arquitecto en la UBA en 1950, J.E. Hardoy inicia su viaje de formación a Francia, demostrando el primer giro de los intereses de este joven hacia los temas de historia y sociología. A su regreso al país, en 1953 funda el estudio HARPA⁵, orientado al proyecto de arquitectura y diseño industrial. Es en el marco de este grupo que, en 1954, se inicia su actividad editorial con la creación de Ediciones Infinito cuyo objetivo primordial era *brindar al público de habla hispana textos inéditos de temas referidos a la arquitectura, el planeamiento, el diseño y las artes visuales...*⁶. Entre los años 1954 y 1955, J.E. Hardoy realiza su primera estadía en los Estados Unidos, cursando la Maestría en

⁴ Pereyra, D. *op. cit.* P44

⁵ El estudio HARPA estaba integrado por los arquitectos Leonardo Aizemberg, Eduardo Aubone, José Rey Pastor y Jorge Enrique Hardoy. En 1954 se suma Carlos Méndez Mosquera y el estudio cambia de denominación a HARPAM.

⁶ <http://www.edicionesinfinito.com/editorial.php>

Planificación Regional y Urbana en la Universidad de Harvard. Este hecho, muestra la orientación de su formación profesional que, sin perder sus lazos con HARPA e Infinito, amplía la red de vínculos académicos y profesionales a la multiplicidad disciplinar. Durante este período, J.E. Hardoy publica junto a Luis Lander: *Planning in Soviet Union* (1955)⁷, que puede ser entendido como el primer acercamiento con la experiencia planificadora y la traducción de los temas y abordajes del programa de graduados en los que ambos eran alumnos. Sin embargo, su trabajo de investigación particular refiere a la historia indiana y colonial de las ciudades en América Latina, hecho que se consolida con la redacción final de la tesis en 1961.

A su regreso al país en 1955, su red académica y personal, le permite vincularse al proyecto de Jorge Ferrari Hardoy para la Escuela de Arquitectura sede Rosario, siendo esta su primera experiencia académica, inicialmente como jefe de cátedra en las asignaturas de *Planeamiento I y II* y a partir de 1957 como integrante del Instituto de Arquitectura y Planeamiento (IAyP).

En el plano editorial, a partir de 1958 *Infinito* queda en manos de J.E. Hardoy, Méndez Mosquera y Rey Pastor, iniciando una nueva etapa de publicaciones organizadas a partir de tres bibliotecas temáticas: Arquitectura, Diseño y Artes Visuales y por último Planeamiento y Vivienda a cargo del propio J.E. Hardoy. Una primera etapa de esta biblioteca, entre los años 1958 y 1962, muestra la multiplicidad de autores, fuentes y referentes que constituyen todavía un estado de heterogeneidad de la disciplina. A los dos títulos de Le Corbusier *Como concebir el Urbanismo* ([1943]: 1959) y *La ciudad del futuro* ([1943]: 1962), se le suma el texto *La metrópoli en la vida moderna* ([1943]: 1957) de Piggot, Chevalier y Neutra, conformando un bloque que podemos enmarcar dentro de los postulados del Urbanismo del “movimiento moderno”. La biblioteca se completa con el texto de Henry Churchill *La ciudad es su población* ([1943]: 1962), *Planeamiento Urbano* ([1940]: 1959) de Thomas Sharp, *Ciudades en evolución de Patrick Geddes* ([1915]: 1962) y *La imagen de la ciudad* ([1960]: 1960) de Kevin Lynch, el cual es traducido en el mismo año de su publicación original y se constituye como el texto fundante del discurso del *urban design* en sede norteamericana.

⁷ Hardoy, J.E. y Lander, L. *Planning in Soviet Union*. Harvard University, Graduate School of Design, Cambridge. 1955

Estos primeros libros de *Infinito* estaban presentes en la bibliografía de los cursos de Planeamiento I y II dirigidos por J.E. Hardoy, retroalimentando su propio proyecto editorial y académico, en búsqueda de la hegemonía del campo disciplinar.

Los inicios de la década del sesenta encuentran a J.E. Hardoy nuevamente en los Estados Unidos, finalizando los cursos de Doctorado en Harvard y culminando su proyecto de tesis sobre las ciudades precolombinas. A su regreso a la Argentina en 1961, en el marco de la Universidad democrática del gobierno de Arturo Frondizi y en el contexto de la consolidación de la Alianza para el Progreso, inaugura un nuevo período de su trayectoria como dirigente institucional, hecho consolidado a partir de la asunción como director del IAYP y su posterior transformación en el IPRUL. El nuevo rol en el Instituto le permite diseñar el Plan de Trabajo, organizar los cursos y contenidos de los mismos, convocar al equipo docente, organizar el personal administrativo y, principalmente, gestionar los medios de financiación a fin de diseñar un programa de formación de profesionales, investigación y asistencia técnica mediante el cual consolidar la disciplina urbana en relación a modelos y principios de la Planificación que habían sido impulsados desde la CEPAL⁸ desde mediados de la década del cincuenta.

Con el IPRUL se inicia un nuevo modelo de investigación aplicado a la universidad, financiado por organismos nacionales (CONICET y CFI), sumado a los aportes internacionales de la Fundación Ford y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo⁹ que fueron posibles, en parte, gracias a la ampliación de las redes académicas de J.E. Hardoy.

Desde la perspectiva editorial, si *Ediciones Infinito* está asociada a la red cultural/arquitectónica rioplatense, la revista *A&P*¹⁰, constituye la experiencia de J.E. Hardoy durante su estadía en Rosario. Fundada en 1963, fue co-dirigida por Aníbal Moline e Iván Hernández Larguía con frecuencia trimestral y seis (6) publicaciones entre 1963 y 1965¹¹.

⁸ La adopción del concepto Planificación y/o programación por parte de la CEPAL a partir de mediados de la década del cincuenta, se orientaba principalmente a suplir las deficiencias técnicas de los gobiernos de la región y construir orientaciones técnicas económicas y políticas orientadas a otorgar instrumentos de actuación a las oficinas técnicas en el proceso del desarrollo económico.

⁹ El subsidio del PNUD es el que desata el conflicto que culminó con el alejamiento de J.E. Hardoy de Rosario.

¹⁰ La revista *A&P*. Revista de Arquitectura y Planeamiento, se crea en el año 1963 editada por la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario en el marco institucional de la Universidad Nacional del Litoral. Los ocho (8) números publicados entre 1963 y 1967 adquirieron difusión nacional a través de la distribución.

¹¹ Los N°1 y 2 de *Revista A&P* se publican en el año 1963; el N° 3 y 4 se editan en forma conjunta en 1964; los N° 6 y 7 se publican en forma conjunta en 1965. Estas publicaciones se realizan en el rectorado del Ing. Cortés Pla, el decanato del ing José Leon Garibay y la dirección de la Escuela a cargo del arq. Hermes Sosa. *Revista A&P* publica dos números más posteriores al alejamiento de J.E. Hardoy de

La actividad de J.E. Hardoy en *A&P*, no sólo se limitó al proceso editorial, sino a la autoría de artículos propios y reseñas. Además promueve las contribuciones del equipo del IPRUL a partir de artículos de Oscar Yujnovsky, Alejandro Rofman, Mario Robirosa¹² y las publicaciones de traducciones de artículos de John Friedmann¹³ y Francis Violich¹⁴, constituyendo esta revista en un espacio de consolidación no sólo del IPRUL y la disciplina urbana, sino de su red de referencia, en particular las producciones de los integrantes de *oam*, que demuestran la vigencia de las relaciones consolidadas en sus años de formación en la UBA.

Si bien la centralidad de los orígenes y desarrollo de las ciudades en América Latina constituyen el eje primordial de su investigación personal en estos años, resulta posible destacar artículos y disertaciones en congresos que demuestran, por un lado, las redes académicas e institucionales a escala internacional que comienzan a fortalecerse y consolidarse en esos años y, por el otro, la simultaneidad entre las propuestas temáticas del IPRUL y los abordajes centrados en los procesos de modernización de las ciudades latinoamericanas. Con el alejamiento de J.E. Hardoy de Rosario, producto del conflicto por los orígenes de los fondos de financiación del IPRUL, culmina el primer período de su trayectoria demostrando los cruces entre la producción teórica y el proyecto editorial.

La consolidación de J.E. Hardoy en el campo de la investigación urbana. 1965 – 1976

Con la disolución del IPRUL, el propio Hardoy, su equipo y los fondos de financiación se trasladan a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA, creándose en 1965 el Centro de Estudios Regionales y Urbanos (CEUR). Tras el Golpe Militar de Onganía y la intervención a las universidades en la denominada “Noche de los bastones largos”, el Centro abandona sus vinculaciones con la estructura universitaria y pasa a formar parte del Instituto Torcuato Di Tella¹⁵ (ITDT), hecho que se mantiene durante el período 1967 - 1976.

la Escuela. Estas publicaciones posteriores al Golpe Militar de 1966 reconocen un cambio en la cúpula directiva de la UNL. El N°7 se publica en 1966 bajo la dirección de Anibal Moline y Héctor Helena durante el decanato del arq. Cesar Benetti Aprosio y la dirección de la Escuela de Flavio Bella y el N°8 del año 1968 bajo la dirección de Flavio Bella no contando con la presencia de ninguna de las figuras fundadoras de la revista.

¹² Yujnovsky, O. “¿Antítesis?” en *Revista A&P* N°1, Rosario 1963; Rofman, A. “Una investigación en el campo de la economía urbana” en *Revista A&P* N°2, Rosario 1963; Robirosa, M. “Una sociología para un país en desarrollo” en *Revista A&P* N°4-5, Rosario 1964; Yujnovsky O. “Investigaciones del transporte urbano” en *Revista A&P* N°4-5, Rosario. 1964

¹³ Friedmann, J. “El concepto de una región de planeamiento” en *Revista A&P* N°3-4, Rosario. 1964

¹⁴ Violich, F. “Evolución de la ciudad hispana” en *Revista A&P* N°3-4, Rosario. 1964

¹⁵ El Instituto Torcuato Di Tella fue fundado en 1958, vinculado a la acción filantrópica de la empresa familiar SIAM-Di Tella, a cargo del Ingeniero Guido Di Tella hijo. A su regreso al país, luego de completar sus estudios de economía en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) promueve la creación del ITDT, el cual tenía la misión de “promover el estudio y la investigación de alto nivel, en cuanto atañe al desarrollo científico, cultural y artístico del país; sin perder de vista el contexto latinoamericano donde está ubicada

Durante este recorrido institucional, tanto el IPRUL como los primeros años del CEUR funcionaron bajo la dirección de J.E. Hardoy (1961/69), seguido por Alejandro Rofman (1970/71), Oscar Yujnovsky (1972/74), José Luis Coraggio (1975) y César A. Vapñarsky (1976/77), confirmando la permanencia de la red enunciada en el IPRUL, el poder de convocatoria de J.E. Hardoy y su capacidad de conformar equipos de trabajos e investigación.

La continuación de la Biblioteca de Planeamiento y Vivienda en *Infinito*, le permitió a J.E. Hardoy acompañar el proceso de transformación de los temas y problemas de los abordajes sobre la ciudad y su proceso de metropolización, mostrando un cambio de referentes más cercanos a los debates norteamericanos que acompañan sus propias indagaciones y que se ven reflejados en su trayectoria institucional. Las indagaciones sobre la ciudad y el crecimiento metropolitano desde la perspectiva teórica se articulan, en el segundo período de *Infinito* con la publicación de *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*¹⁶ de Lewis Mumford ([1961]: 1966); o *El intelectual contra la ciudad: de Thomas Jefferson a Frank Lloyd Wright* de White, Morton y White, Lucia ([1962]: 1967)¹⁷. A su vez, los textos *El crecimiento urbano de Estados Unidos* de Constance McLaughlin Green ([1962]:1968)¹⁸ y *El enigma metropolitano* de James Wilson ([1967]:1970)¹⁹, despliegan las interpretaciones sobre el fenómeno del crecimiento urbano en las ciudades norteamericanas, el cambio de sus estructuras y sus respectivos problemas en términos políticos, sociales y económicos. El último texto de esta serie *La lucha por el techo* del urbanista norteamericano Charles Abrams ([1964]: 1967)²⁰, expone el problema del acceso a la tierra y la vivienda en las economías menos desarrolladas del mundo evidenciando los vínculos entre programas e ideologías políticas. Esta incorporación revela un cambio en las selecciones de J.E. Hardoy introduciendo por primera vez en *Infinito* los problemas en los países del Tercer Mundo.

Argentina". Financiado por la Fundación y el apoyo de organismos nacionales y extranjeros, la entidad cristalizaba sus actividades a través de diez centros de investigación especializados en distintas temáticas, tales como: artes, economía, ciencias sociales y urbanismo.

¹⁶ Mumford, L. *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1966. Título Original: *The city in history: its origins, its transformations, and its prospects*. Secker and Warburg, Londres.1961.

¹⁷ White, M y White, L. *El intelectual contra la ciudad: de Thomas Jefferson a Frank Lloyd Wright*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1967. Título original: *The intellectual versus the city : from Thomas Jefferson to Frank Lloyd Wright*. [Joint Center for Urban Studies of the Massachusetts Institute of Technology and Harvard University](#), Cambridge. 1962

¹⁸ McLaughlin Green, C. *El crecimiento urbano de Estados Unidos*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1970; Título original: *The rise of urban America*. Harper & Row, Nueva York. 1965

¹⁹ Wilson, J (comp). *El Enigma Metropolitano*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1970. Título original: *The Metropolitan Enigma*. Harvard University Press, Cambridge. 1967

²⁰ Abrams, C. *La lucha por el techo. En un mundo en urbanización*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1967; Título original: *Man's struggle for shelter in an urbanizing world*. M.I.T. Press, Cambridge.1964

Durante los primeros años del CEUR, y bajo la dirección de J.E. Hardoy, se inician las publicaciones de los Cuadernos del CEUR, editados por el ITDT. A nivel Latinoamericano, entre los años 1966 y 1970, J.E. Hardoy asume la presidencia de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), conformando en el período 1970/74 el equipo de directores de dicha sociedad e integrando una red de expertos latinoamericanos que había comenzado a construirse en los años de su permanencia en la Universidad de Harvard, siendo el caso más significativo el de Luis Lander²¹, que promovió la creación del CENDES en Venezuela, la SIAP y CLACSO, mostrando las concurrencias institucionales de estos dos actores. Las tareas promovidas desde la SIAP se centraron en la organización de seminarios²² que, posteriormente, tomaban forma en publicaciones como el caso de *Las Ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia* (1975)²³ compilado por J.E. Hardoy, Richard P. Schaedel y René Millon.

A su vez, J.E. Hardoy participa de la actividad editorial de SIAP, tanto en la revista de la institución como en la serie de textos publicados.

Aquí, institución, producción editorial y producción intelectual adquieren nuevas significaciones, operando como elementos de consolidación del campo de la Planificación a escala regional y la construcción de una red de especialistas que, desde cada uno de los países, interviene y resignifica modelos y postulados disciplinares. La concordancia de las temáticas abordadas en estos años centradas en los procesos de crecimiento de las ciudades latinoamericanas, las políticas de desarrollo regional y los mecanismos de gestión y financiación se convierten en los temas claves del período, en concordancia con las propuestas económicas promovidas desde el “órgano” oficial de la CEPAL, vinculado a Naciones Unidas, que alienta el desarrollo integral a partir de la propiedad de la tierra y el control y utilización soberana de los recursos naturales de las regiones.

²¹ Luis Lander (1914-1988) Ingeniero, urbanista y político. Cursó estudios de postgrado en la Universidad de Harvard (Estados Unidos), graduándose de magister en planificación regional y urbana en 1955. En 1961 propició la fundación del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) organismo que dirigió entre 1965 y 1971, y en el que también fue jefe de área de Desarrollo Urbano-Regional y profesor en distintas cátedras. Fue cofundador (1956) y presidente (1960-1964) de la Sociedad Interamericana de Planificación, cofundador y presidente de la Sociedad Venezolana de Planificación (1958-1967), y cofundador y miembro del Consejo Directivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) entre 1967 y 1975.

²² Durante la participación de Hardoy en SIAP, se realizaron cuatro seminarios: Hacia una política de integración para el desarrollo de América Latina (Caracas, Venezuela. 1966); América en el año 2000 (Lima, Perú. 1968); Evaluación de la Planificación para el Desarrollo (Salvador Bahía, Brasil. 1970) y Políticas para el desarrollo urbano en América Latina (Bogotá, Colombia. 1972)

²³ Hardoy, J.E., Schaedel, R y Millon, R. (comp) *Las Ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*. Ediciones SIAP, Buenos Aires. 1975

Contexto en crisis. El giro temático de J.E. Hardoy 1976-1993

El Golpe de Estado de la denominada “Revolución Argentina” en 1976 y el arresto de J.E. Hardoy, fueron hechos significativos de su exilio en el Reino Unido, en un clima intensificado por el debilitamiento de las instituciones políticas, económicas y educativas, no sólo en la Argentina, sino también a escala Latinoamericana.

Los regímenes dictatoriales en los países de América del Sur, la crisis del “modelo” desarrollista de la década anterior, el traspaso de una economía de cuño “proteccionista” al liberalismo y el endeudamiento progresivo y su consecuente ajuste del crecimiento interno, promueven un cambio de perspectivas sobre la “idea” de Latinoamérica como laboratorio de experimentación de las hipótesis modernizadoras, no sólo desde la mirada del primer mundo, sino también a partir de los intelectuales locales y sus revisiones y puesta en crisis de la teoría de la dependencia y el par centro-periferia.

Los vínculos personales y académicos de J.E. Hardoy, y su participación en instituciones de proyección internacional como el caso del CEUR y la SIAP, posibilita que durante su estadía en Inglaterra participe de la sección para América Latina del programa Human Settlements Programme del IIED-UK entre los años 1976 hasta su muerte en 1993. A su regreso al país, en 1979, establece la oficina del programa IIED-América Latina en Buenos Aires²⁴, contando con la colaboración de CLACSO y SIAP en la organización de seminarios internacionales que proponían un viraje de las líneas de investigaciones y temáticas abordadas a cuestiones de igualdad social, hábitat, centros históricos, ambiente, etc.

En esta línea, a los textos publicados desde el IIED-AI²⁵ se suman las publicaciones en organismos internacionales como Unicef, centradas en la condición de la niñez en los países del Tercer Mundo²⁶ o bien en programas de la UNESCO donde resulta posible observar la centralidad de la perspectiva histórica de las ciudades latinoamericanas²⁷. A principios de la década del noventa J.E. Hardoy publica junto a Margarita Gutman el libro

²⁴ El IIED-AL contó con la colaboración de Ana María Noguero, Alejandro Rofman, David Satterthwaite, Hilda Herzer, Carlos Reborati y Horacio Caride, entre otros.

²⁵ Los niños y la ciudad (1989), Las ciudades del tercer mundo y el medio ambiente de la pobreza (1987), La ciudad legal y la ciudad ilegal (1987), Las ciudades del tercer mundo y el medio ambiente de la pobreza (1987)

²⁶ Hardoy, J.E. “Urban child in the Third World”. UNICEF Child Development Centre, Florencia. 1992

²⁷ Hardoy, J.E. y Dos Santos, M. “El centro histórico del Cusco: introducción al problema de su preservación y desarrollo”. Banco Industrial del Perú. Lima. 1983; “Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo” PNUD/UNESCO, Lima. 1983; Hardoy, JE y Dos Santos, M. “Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos”. Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo PNUD/UNESCO, Lima. 1983; y Hardoy, J.E. y Noguero, A.M. “The plaza in Latin America: from Teotihuacán to Recife”. En *The public square: a space for culture*. Neuchâtel, Unesco Press and la Baconnière, 1978

Buenos Aires: Historia urbana del Área Metropolitana (1992)²⁸ y es en ese mismo año que ambos publican una revisión del trabajo de 1983, *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica: tendencias y perspectivas* (1992), donde es posible apreciar ajustes en la visión teórica de la rehabilitación de centros históricos desde la perspectiva de las políticas de gestión.

En el plano internacional, entre los años 1984 y 1988, integra la Junta Directiva del International Development Research Centre de Canadá, centro que financiaba y promovía investigaciones sobre los problemas de las regiones en desarrollo. En el país, en los años posteriores a la restitución de la democracia, J.E. Hardoy dirige la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, sumado a su actividad dentro del Consejo de Orientación Académica de los Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”. En esos años, la actividad editorial de J.E. Hardoy se centra principalmente en la revista *Medio Ambiente y Urbanización* (asociada al IIED-AL) que creó y dirigió desde 1987, sumado a su participación en la sección de Historia Urbana de la revista *DANA*²⁹.

Aproximaciones finales

La capacidad de J.E. Hardoy de construir, organizar y presidir instituciones, trasciende, con el tiempo, el área de la Planificación y la ciudad latinoamericana para consolidar, desde los años setenta, los temas referidos a la historia urbana-arquitectónica, el crecimiento poblacional, la historia regional, la niñez y la pobreza, etc, en un recorrido no siempre continuo, pero que permite observar las adecuaciones de J.E. Hardoy a cambios en la agenda cultural apoyándose en las relaciones forjadas mediante sus múltiples redes académicas.

La prolífera actividad de J.E. Hardoy entre 1950 y 1993 permite identificar el rol constitutivo de este personaje en la historia de la transformación de la disciplina en sede local. Desde su actividad institucional, su accionar propicia las mayores innovaciones con una capacidad de gestión y una actividad recaudatoria y administrativa, que posibilita establecer vinculaciones internacionales como la Fundación Ford, el Programa de Naciones

²⁸ Hardoy, J.E. y Gutman, M. *Buenos Aires: Historia urbana del Área Metropolitana*. Editorial MAPFRE. Madrid. 1992. En el año 2007, Ediciones Infinito publica una revisión de este trabajo realizada por Margarita Gutman denominada *Buenos Aires 1536-2006: Historia Urbana del Área Metropolitana*.

²⁹ Documentos de Arquitectura Nacional y Americana, dirigida por el Arq. Ramón Gutiérrez, es editada por el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana -CEDODAL- y el Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo -IAHUAU-

Unidas para el Desarrollo, la Unesco, SIAP, CLACSO, o el Human Settlements Programme del IIED-UK; y a escala nacional como las Universidades Nacionales (UNL y UBA), el ITDT, CFI, CONICET, etc. Estas condiciones hacen de J.E. Hardoy un importante generador y administrador de recursos disciplinares y humanos, sumado a su capacidad de gestionar líneas de investigación y construir redes académicas e institucionales.

Desde la producción editorial, su actividad en *Ediciones Infinito* y la constitución de la *Biblioteca de Planeamiento y Vivienda*, muestran las implicancias de la edición de textos que constituyeron una fuente de referencia para arquitectos y urbanistas no sólo argentinos, sino también para los profesionales de habla hispana a escala internacional. Si *Ediciones Infinito* le permite a Hardoy incorporar autores extranjeros como Le Corbusier, Neutra, Mumford, Geddes, Lynch para ser leídos en sede hispánica; su participación en equipos editoriales locales y latinoamericanos, le posibilitará construir una red de actores que participan activamente en los debates regionales. Sobre esta doble operación actúa J.E. Hardoy en sus intentos por monopolizar la disciplina.

Más allá de las innovaciones institucionales e intelectuales y su capacidad de delinear líneas y temas de investigación, la virtud de J.E. Hardoy fue la de comprender un contexto particular no sólo de la disciplina, sino político internacional cambiante, donde Latinoamérica adquiriría un rol preponderante en el campo internacional de las indagaciones sobre el Tercer Mundo. Su lectura sobre el desarrollo de instituciones, sus mecanismos de financiación con aportes de instituciones y organismos internacionales y locales, y la necesidad de construir equipos de trabajos multidisciplinarios, le permitieron consolidar su liderazgo dentro del campo, usando como recursos la producción editorial y la creación de espacios institucionales que sirvieron para la transformación de la disciplina bajo su liderazgo y colaboraron en su consolidación conjuntamente con la conformación de un cuerpo de profesionales que formados por él, participan activamente en el campo de la enseñanza, la práctica profesional, la práctica intelectual y el campo político, definiendo los temas y problemas de la disciplina entre las décadas del sesenta y setenta.

*3º Jornadas de Investigadores en Formación: ¿Jornadas para qué?
¿Jornadas para quién?*

21 y 22 de noviembre de 2013 - Instituto de Desarrollo Económico y Social

Nombre y Apellido: Guillermo Nakhle

Afiliación institucional: PhD candidate - University of Houston, TX

Títulos de grado / Posgrado: Magíster en Historia, Universidad Torcuato Di Tella

Correo electrónico: guillonakhle@gmail.com

Eje propuesto: Circulación transnacional de ideas: Actores, Instituciones, saberes, mecanismos de circulación

“MANUEL GÓMEZ MORIN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO MEXICANO, 1919-1939”

Una casa revuelta, ruidosa, desorganizada; pero tan rica de posibilidades [...] cuando gentes con don apostólico y con firmeza activa de santos triunfen en una misión de pureza y de ordenamiento técnico.¹

INTRODUCCIÓN

La Revolución Mexicana de 1910 alteró profundamente las estructuras políticas y sociales y exigió una redefinición del estado nacional. Esta ponencia abordará la figura de Manuel Gómez Morin (1897-1972), quien resultó de vital importancia para entender los canales de circulación norte-sur en la reconstrucción de las elites tecnocráticas después de la fase violenta de la Revolución.

A principios de la década de 1920, Morin, quien había construido su capital político-intelectual en Monterrey, participó en la comisión del gobierno mexicano en Nueva York, en medio de disputas legales entre el gobierno de México, bancos extranjeros y compañías petroleras. Durante dos años, asistió a la Universidad de Columbia para estudiar la Reserva Federal de los Estados Unidos en su misión de emitir moneda y regular la tasa de interés. Durante las décadas siguientes, los bancos centrales de América Latina asumieron esas funciones en un contexto de creciente intervención estatal en la economía. En el ámbito de la política fiscal, Morin promovió el Banco Nacional Hipotecario Urbano y diseñó la estructura legal para su funcionamiento.

Este trabajo se centrará en el paso de Morin por las instituciones estatales, tanto en su desempeño en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como en su rol durante la apertura del Banco de México en 1925. Este banco fue instrumental en la formación de economistas en el Estado. Por otro lado, la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales bajo el mandato de Morin propició la apertura de la primera Escuela Nacional de Economía en dicho país en 1929.

¹ Carta a Gabriela Mistral, 1925. En María Teresa Gómez Mont. *Manuel Gómez Morin, 1915-1939: la raíz y la simiente de un proyecto nacional* (México: Fondo de Cultura Económica, 2008), 197.

La ponencia cubrirá la trayectoria de Morin hasta 1939, cuando este eligió volcarse definitivamente en la escena política al cofundar el Partido Acción Nacional, con el objetivo de brindar una alternativa política al Partido Revolucionario Institucional.

EL LEGADO REVOLUCIONARIO

Durante el Porfiriato (1876-1910), los dos principales bancos de México se fusionaron en el Banco Nacional de México (Banamex) y llegaron a un acuerdo con el Gobierno que incluía privilegios extraordinarios como el derecho a emitir billetes por el triple de la cantidad de sus reservas. Además, el gobierno estableció un impuesto del 5% en el dinero depositado en bancos y declaró exento a Banamex.² En 1913, el gobierno federal suspendió los pagos de la deuda perjudicando al sistema bancario, su principal acreedor.

Luego de la Revolución (cuyo proceso incluyó golpes de Estado, rebeliones armadas y guerras civiles), el sistema financiero fue despojado de sus activos líquidos: mientras en 1910 los activos totales de los bancos representaban el 32% del Producto Interno Bruto, en 1921 no pasaban del 5%.³ Los gobiernos posrevolucionarios utilizaron el financiamiento inflacionario para sobrevivir.⁴ Esto, sumado a la destrucción material, explica por qué los técnicos mexicanos miraron la experiencia alemana de la primera posguerra para encontrar posibles soluciones. Algunos intentos para revertir la situación fueron extremistas, pero en tiempos extraordinarios, el desafío era generar confianza en el sistema. Por ejemplo, a fines de 1916, el presidente Venustiano Carranza decretó la liquidación de aquellos bancos cuyos circulante no tuviera el 100% de respaldo metálico.

Desde una perspectiva centrista, Morin criticó tanto la política económica liberal del Porfiriato como la alternativa de un régimen socialista, cuando afirmaba que México no debía ser ofrecido al mejor postor internacional, aún cuando el mercado interno de capitales era prácticamente inexistente.⁵ Si bien México expandió su red ferroviaria en las

² Stanley L. Engerman, Kenneth L. Sokoloff (et.al.). *Economic Development in the Americas since 1500: Endowments and Institutions* (New York: Cambridge University Press, 2012), 269.

³ *Ibid.*, 274.

⁴ Virgil M. Bett. *Central Banking in Mexico: Monetary Policies and Financial Crises, 1864-1940* (Ann Arbor: University of Michigan, 1957), 22.

⁵ Citado en Jean Meyer, "Revolution and reconstruction in the 1920s", en *Mexico since Independence*, ed. Leslie Bethell (New York: Cambridge University Press, 1991), 219.

décadas del Porfiriato, Morin sostenía que abandonar los antiguos caminos coloniales implicaba también un alejamiento de ciertas directrices políticas. Las viejas carreteras invitaban hacia una expansión hacia el Pacífico y hacia América Central, no hacia el sur de los Estados Unidos.⁶

El diagnóstico de Morin también incluía la cuestión agraria, de vital trascendencia en el proceso revolucionario. Consideraba la redistribución de la tierra a través de ejidos como un intento de mantener el control estatal sobre la población campesina.⁷ En una entrevista con James Wilkie en 1964, Morin calificó a la reforma agraria como confusa e incompleta: “Creo que el error fundamental de las soluciones que hasta ahora se han intentado en materia agraria es que han sido políticas y no técnicas. [...] Todavía no se sabe jurídicamente quién es el propietario de la tierra que se ha dado en ejidos”.⁸

En definitiva, la Revolución de 1910 fue para Morin sinónimo de subversión, tiranía anárquica, caos, desorden y ruina.⁹ De todas maneras, era consciente de la inestabilidad producto de las inequidades regionales. A diferencia de los estados sur, el norte (en particular Monterrey) se convirtió en un centro industrial vibrante, “contraparte ideológica a la capital” en donde se forjaron los vínculos intra-élite política, capitalista y religiosa.¹⁰ Morin fue un articulador importante en esta red de vínculos. Creía, como José Ortega y Gasset, en la capacidad de una *minoría ilustrada* para manejar los asuntos públicos. Aun dentro de un marco democrático, Morin consideraba imprescindible mantener cierta jerarquía. A diferencia del filósofo español, sin embargo, Morin creía que el catolicismo podía ser parte integral de las sociedades modernas.¹¹

Una vez finalizada la *fiesta de balas*, el estado demandó los saberes expertos para reconstituir el sistema legal y financiero. Jeffrey Bortz afirma que hacia 1940 México construyó el mayor aparato de leyes laborales y dependencias gubernamentales de

⁶ Manuel Gómez Morin, Carta del 2 de octubre de 1927, en *Manuel Gómez Morin, constructor de instituciones*, comp. Carlos Castillo Peraza (México: Fondo de Cultura Económica, 1994), 123.

⁷ Citado en Enrique Krauze. *México: Biography of Power: A History of Modern Mexico, 1810-1996* (New York: Harper Perennial, 1998), 516.

⁸ Entrevista con Manuel Gómez Morin (12 de junio de 1964), en James W. Wilkie y Edna Monzón Wilkie. *Frente a la Revolución Mexicana. 17 protagonistas de la etapa constructiva. Entrevistas de historia oral*, vol. 2 (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2001), 67.

⁹ Gómez Morin. *La nación y el régimen* (México: Biblioteca de Acción Nacional, 1940), 32.

¹⁰ Roderic Ai Camp. *México's Mandarins: Crafting a Power Elite for the 21st Century* (Berkeley: University of California Press, 2002), 70.

¹¹ Michael J. Ard. *An Eternal Struggle: How the National Action Party Transformed Mexican politics* (Connecticut: Praeger, 2003), 63.

Occidente.¹² Parte de esta expansión en términos institucionales está desarrollada en la siguiente sección.

TECNO-BUROCRAZACIÓN Y FORMACIÓN DE ECONOMISTAS

Antes de ser parte de la burocracia estatal, la generación de Morin se pensó como un nuevo actor social y político tan relevante como el sector privado o los sindicatos. Estos jóvenes se veían a sí mismos como el "nuevo cerebro " de México para explicar el pasado y diseñar el futuro. Decía Morin: “La Revolución fracasó porque triunfó sólo con las armas [...] para que un movimiento social pueda triunfar se necesita el nacimiento de una nueva ideología, de un nuevo punto de vista, de una nueva sensibilidad vital... de una nueva generación y esa generación somos nosotros”.¹³ La Generación de 1915, cuyo grupo original fue conocido como ‘Los Siete Sabios’, apeló a los estudiantes universitarios de la capital mexicana desde la Sociedad de Conferencias y Conciertos.

En 1918, Morin dictó algunos cursos en la Universidad aún siendo estudiante dado que muchos profesores habían abandonado la institución por hostigamiento político y eligieron el exilio. En pocos años, Morin pasó a hacerse cargo de la Escuela Nacional de Jurisprudencia e incorporó por primera vez el estudio del derecho empresarial en México.¹⁴ Entre 1919 y 1920, Morin ocupó la subsecretaría de finanzas al poco tiempo de recibirse de abogado.

Al año siguiente, pasó dos años estudiando el sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos en la Universidad de Columbia y fue miembro de la comisión oficial enviada por Alberto J. Pani (secretario de hacienda), integrada por Fernando de la Fuente y Elías de Lima, quienes habían participado en el Banco Mexicano de Comercio e Industria durante el Porfiriato. En la década de 1920, México vivió una nueva forma de

¹² Jeffrey L. Bortz, “The Legal and Contractual Limits to Private Property Rights in Mexican Industry During the Revolution”, in *The Mexican Economy, 1870-1930: Essays on the Economic History of Institutions, Revolution, and Growth*, eds. Jeffrey L. Bortz y Stephen Haber (Stanford: Stanford University Press, 2002), 256.

¹³ Krauze. *Daniel Cosío Villegas: una biografía intelectual* (México: Fondo de Cultura Económica, 1991), 51.

¹⁴ Peraza (comp.) *Manuel Gómez Morin...*, 18.

despotismo ilustrado en el cual el gobierno federal quiso ser el agente económico de convergencia entre intereses contrapuestos.¹⁵

En sus primeros años, el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928) tuvo que ceder ante los banqueros privados, quienes prácticamente escribieron las leyes bancarias que regularían su propia actividad.¹⁶ Una institución fundamental que emergió en septiembre de 1925 fue el Banco de México como banco único de emisión, presidido por Morin, autor de su carta orgánica.¹⁷ En 1928, sin embargo, renunció al banco, desalentado por las prácticas de préstamos clientelistas y casos de corrupción.¹⁸ En 1936, el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) intervino el Banco para financiar, según decía Morin, “las aventuras del gobierno” que, además, falsificó las cifras del déficit público en las cuentas presentadas al Congreso.¹⁹

Otras instituciones en cuyo diseño Morin desempeñó un papel clave fueron el Banco Nacional de Crédito Agrícola y el Banco de Crédito Ejidal. Sus operaciones, sin embargo, se vieron limitadas tanto por el insuficiente capital inicial como por préstamos privilegiados a los nuevos grandes latifundistas.²⁰ En 1929, Morin trabajó consultor privado para empresas que solicitaron con éxito al gobierno mexicano la emisión de los primeros bonos privados en México. Este instrumento financiero ayudó a la burguesía regiomontana de la quiebra en el contexto de la Gran Depresión.

En el ámbito fiscal, Morin promovió instituciones como el Banco Nacional Hipotecario Urbano para ofrecer un marco jurídico en el que, sólo de ser necesario, los bancos extranjeros podrían integrarse bajo un régimen competitivo y a la vez regulado.²¹ Sin embargo, las presiones internacionales nublaron progresivamente el panorama financiero. Aún más, la intervención norteamericana en Veracruz en 1914 visibilizó una intromisión que tenía viejos antecedentes. En este sentido, los trabajos del historiador John M. Hart sobre la expansión de la influencia de los grupos financieros norteamericanos en México sitúa a la Revolución en una perspectiva transnacional y de largo plazo.²²

¹⁵ Meyer, “Revolution and reconstruction in the 1920s”, 203.

¹⁶ Engerman, Sokoloff (et.al.). *Economic Development...*, 275.

¹⁷ Bett. *Central Banking in Mexico...*, 38.

¹⁸ Susan M. Gauss. *Made in Mexico: regions, nation, and the state in the rise of Mexican industrialism, 1920s-1940s*. (Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2010), 33.

¹⁹ Entrevista en Wilkie y Wilkie. Frente a la Revolución Mexicana..., 84.

²⁰ Meyer, “Revolution and reconstruction in the 1920s”, 238.

²¹ Gómez Mont. *Manuel Gómez Morin, 1915-1939...*, 392.

²² John M. Hart. *Empire and Revolution. The Americans in Mexico since the Civil War* (Berkeley: University of California Press, 2002).

En 1929, Dwight W. Morrow, embajador de los Estados Unidos en México, presionó al gobierno mexicano por la apertura de *National City Bank* en el distrito federal. Morrow era a su vez socio de la firma *J.P. Morgan* y consultor de otros banqueros y petroleros bajo la coordinación de Thomas W. Lamont, quien a su vez había participado activamente en las negociaciones de la deuda mexicana.²³

En el ámbito académico, Morin también dejó su impronta. En 1929 nació la Escuela Nacional de Economía como una división de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (ex-Escuela Nacional de Jurisprudencia). La Escuela, dirigida por Morin, ofreció el primer programa de economía en el país. Aunque los técnicos no satisficieron por completo las demandas del sector empresarial, la educación superior, según afirma Roderic A. Camp, proporcionó un espacio de socialización y reclutamiento de líderes políticos mexicanos durante las siguientes décadas.²⁴ En general, los economistas que sirvieron como funcionarios públicos de alto nivel eran o habían sido profesores de la UNAM.

La mayoría de los estudiantes y los profesores de la Escuela provenían del Distrito Federal y el norte de México, y representaban un sector minoritario dentro del sistema universitario (entre 1929 y 1959, hubo 227 graduados). El programa de economía se mantuvo como una división de la Facultad de Derecho hasta 1935. Después de 1940 se ampliaron los estudios de postgrado (MBA y Doctorado), los cuales no sólo contribuyeron a la profesionalización de la política, sino también la politización de la toma de decisiones económicas.²⁵

En 1933 Morin ocupó el rectorado de la UNAM con la intención de construir un *esprit de corps* y afianzar su liderazgo.²⁶ Además de los cursos académicos, los interesados en las cuestiones económicas podrían acercarse a la revista *Banca y Comercio* publicada por la Escuela Bancaria, la cual aceptaba publicaciones sobre cuestiones extrafinancieras, como arte, literatura e historia.²⁷ La difusión de la ciencia económica también encontró una vía en la editorial Fondo de Cultura Económica, creada en 1934 por Daniel Cosío Villegas (también parte de la ‘Generación de 1915’), cuya misión fue

²³ Hart. *Revolutionary Mexico: the coming and process of the Mexican Revolution* (Berkeley: University of California Press, 1997 [1987]), 344.

²⁴ Camp, “The National School of Economics and Public Life in Mexico”, *Latin American Research Review* Volume 10, Issue 3 (October 1975): 137-138, 289n.

²⁵ Miguel Angel Centeno y Sylvia Maxfield, “The Marriage of Finances and Order: Origins and Implication of Change in Mexico Political Elite”, *Conference Paper No.14*, New York University Consortium (New York, 1989), 6.

²⁶ Krauze, “La rectoría de Gómez Morin: la universidad frente al Estado”, *Vuelta* n° 3, vol.1, febrero 1977.

²⁷ Carlos Lara G. *Manuel Gómez Morin, un gestor cultural en la etapa constructiva de la Revolución mexicana* (México: Miguel Ángel Porrúa, 2011), 87-88.

compilar las mejores publicaciones de las universidades europeas y norteamericanas en “la ciencia del futuro.”²⁸

CONCLUSIÓN

A diferencia de otros países de América Latina, la consolidación del estado nacional llegó relativamente tarde en México. Antes de la Revolución, no había cohesión social (en parte, por los resabios de la estratificación colonial) ni soberanía económica completa (dada la gravitación creciente de los Estados Unidos). Por otro lado, a principios del siglo XX la profesión del economista no estaba aún desarrollada, y quienes estudiaban cuestiones relacionadas a la ciencia económica generalmente lo hacían desde la ingeniería o el derecho. En Argentina, Alejandro E. Bunge representó un paradigma de lo primero, mientras que Manuel Gómez Morin fue un exponente del segundo caso.

El campo de estudio de la economía política no era una ciencia exacta, sino la combinación entre la administración racional de recursos y las estrategias políticas para lograr un equilibrio social en un contexto de extraordinaria transformación como fue la Revolución. Cuando el comercio internacional dejó de ser una garantía de la paz en la Primera Guerra Mundial, los estados nacionales buscaron en el conocimiento especializado nuevos parámetros para administrar sus economías. En el caso mexicano, la convulsión interna forzó a la reorganización de la estructura productiva en un sentido profundo.

El legado de Morin como constructor de instituciones sigue siendo importante para explicar el desarrollo económico sostenido de su país después de 1940.²⁹ A partir del Partido Acción Nacional, parte de la elite política y religiosa establecieron alianzas en la segunda mitad del siglo XX. La construcción de poder desde los niveles locales hacia arriba fue clave para la ulterior victoria del presidente Vicente Fox en el año 2000.

²⁸ Gómez Mont. *Manuel Gómez Morin, 1915-1939...*, 649.

²⁹ Camp. *Mexico's Mandarins...*, 68.

REFERENCIAS (SELECCIÓN)

Fuentes primarias

- Castillo Peraza, Carlos (comp.) *Manuel Gómez Morin, constructor de instituciones (Antología)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Centro Cultural Manuel Gómez Morin (Instituto Tecnológico Autónomo de México –ITAM) <http://ccmgm.itam.mx/> Acceso Agosto 2013.
- Gómez Morin, Manuel. *La nación y el régimen*. México: Biblioteca de Acción Nacional, 1940.
- Wilkie, James W. y Monzón Wilkie, Edna. *Frente a la Revolución Mexicana. 17 protagonistas de la etapa constructiva. Entrevistas de historia oral*, vol. 2. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2001.

Fuentes secundarias

- Babb, Sarah. *Managing Mexico. Economists from Nationalism to Neo liberalism*. Princeton: Princeton University Press, 2001.
- Bett, Virgil M. *Central Banking in Mexico: Monetary Policies and Financial Crises, 1864-1940*. Ann Arbor: University of Michigan, 1957.
- Bethell, Leslie (ed.) *Mexico since independence*. New York: Cambridge University Press, 1991.
- Bortz, Jeffrey L. y Haber, Stephen (eds.) *The Mexican Economy, 1870-1930: Essays on the Economic History of Institutions, Revolution, and Growth*. Stanford: Stanford University Press, 2002.
- Camp, Roderic A. *Entrepreneurs and Politics in Twentieth-Century Mexico*. New York: Oxford University Press, 1989.
- _____. *Intellectuals and the State in Twentieth Century Mexico*. Austin, University of Texas Press, 1985.
- _____. *Mexico's Mandarins: Crafting a Power Elite for the 21st Century*. Berkeley: University of California Press, 2002.

- Camp, “The National School of Economics and Public Life in Mexico”, *Latin American Research Review* Vol. 10 Issue 3 (October 1975): 137-151.
- Centeno, Miguel Angel y López-Alves, Fernando (eds.) *The Other Mirror: Grand Theory through the Lens of Latin America*. New Jersey: Princeton University Press, 2001.
- Centeno, Miguel Angel y Maxfield, Sylvia, “The Marriage of Finances and Order: Origins and Implication of Change in Mexico Political Elite”, *Conference Paper No.14*, New York University Consortium (New York, 1989): 1-31.
- Gómez Mont, María Teresa. *Manuel Gómez Morin, 1915-1939: la raíz y la simiente de un proyecto nacional*. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Lara G., Carlos. *Manuel Gómez Morin, un gestor cultural en la etapa constructiva de la Revolución mexicana*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2011.
- Loaeza, Soledad y Bergson, Henri, “Los orígenes de la propuesta modernizadora de Manuel Gómez Morín”, *Historia Mexicana* Vol. 46 No. 2 (Oct-Dec, 1996): 425-478.
- Maurer, Noel. *The Power and the Money: The Mexican Financial System, 1876-1932*. Stanford: Stanford University Press, 2002.
- Recio Cavazos, María Gabriela. “El abogado y la empresa: Una mirada al despacho de Manuel Gómez Morin, 1920-1940”, El Colegio de México, Tesis de Doctorado, 2008.